



# àisthesis

Descubrir el arte con todos los sentidos

Revista de voz en línea

[www.museoomero.it](http://www.museoomero.it)

Número 29 - Año 12 - Abril 2025

**mö.** museo  
tattile statale  
**omero**

# Sumario

**La sombra ve. Enzo Cucchi**

**Multisensorialidad e inclusividad: una nueva geopolítica ..... 3**

de Andrea Socrati

**Infancia, amores, el campo y después la luz ..... 8**

de Aureliana Tesei

**Los rayos del sol hacen el Giro de Italia ..... 9**

de Marcello Smarrelli

**De pulchritudine. La oscuridad y la belleza ..... 11**

de Aldo Grassini

**Tras las huellas de los Guerreros de Cagli:**

**un puente entre pasado y futuro a través de la digitalización museística ..... 14**

de Daisy De Nardis y Federica Galazzi

**En Pascua como Robinson en la isla desierta.**

**Cuando la táctilidad se convierte en percepción estética,**

**la realidad es más bella ..... 18**

de Claudia Consonni

**Créditos ..... 22**

# La sombra ve. Enzo Cucchi

## Multisensorialidad e inclusividad: una nueva geopolítica

de Andrea Socrati

Con la exposición “L’ombra vede” (*La sombra ve*) protagonizada por Enzo Cucchi, uno de los artistas contemporáneos más importantes y significativos, el Museo Omero ha querido dar vida a un evento cultural totalmente accesible, original e inédito. Las modalidades de valorización, comunicación y relación con la obra de arte, junto con el diseño de un entorno expositivo experiencial y atractivo, constituyen innovaciones con respecto a los cánones de la museología tradicional.

En cuanto a la fruición de la obra de arte, el proyecto artístico pretende ante todo proponer y valorar la multisensorialidad como vía privilegiada para reflexionar sobre el encuentro con la obra de arte. Cuarenta esculturas del artista nacido en la región de Las Marcas esperan al público para dar vida a un encuentro íntimo, que pasa a través de la tactilidad y el sentir corporal.

Es innegable que nuestra relación con la realidad, y por consiguiente con el arte, sufre un empobrecimiento constante en el momento en que la relación se basa casi exclusivamente en la vista, olvidando, si no anestesiando, los demás sentidos. Estamos en la era de la “realidad aumentada”, en la que al hombre parece concedérsele la apertura de nuevos mundos que, sin embargo, son a menudo efímeros, virtuales y, en cualquier caso, fundados casi exclusivamente en el canal visual. Para aumentar realmente la relación con la realidad, es necesario un enfoque multisensorial. Olvidar las posibilidades perceptivas más allá de la vista significa renunciar a una gran parte de la información y de los estímulos que proceden del mundo y del entorno vivido, y el caso del tacto, en el contexto museístico, es evidente. En los museos y en las exposiciones de arte suele estar prohibido tocar. Esto significa, en primer lugar, excluir *a priori* a las personas con discapacidad visual, que hacen del tacto el principal canal de conocimiento de la realidad, negándoles el derecho a disfrutar de la belleza y del arte.

## Una experiencia estética y afectiva

El proyecto artístico “L’Ombra vede”, de común acuerdo con el artista, se centra decididamente en la obra plástica; las esculturas realizadas con diferentes materiales pueden ser disfrutadas táctilmente no solo por personas ciegas, sino por todo el público. Así, de la necesidad de un número reducido de personas con discapacidad visual surgen nuevas posibilidades que enriquecen la experiencia de todos. El canal táctil ofrece una amplia gama de información y sensaciones que están fuera del alcance de la vista. Una escultura tiene mucho que contar, no solo a través de la forma, sino también a través de los materiales utilizados por el artista, a través de la textura de las superficies, la geometría de los planos, la consistencia, la temperatura, aspectos todos que requieren un enfoque táctil y multisensorial. Es innegable que un diálogo con una obra de arte de este tipo, íntimo y apasionante, es capaz de amplificar el sentimiento afectivo que pasa en gran parte a través de la relación táctil, permitiendo a cualquiera vivir una experiencia estética intensa y nueva. Naturalmente, tocar una obra de arte tiene las mismas características que el contacto afectivo entre las personas. Se convierte en una caricia que establece con la obra una relación amable, íntima, corporal. Para comprender plenamente una obra, cuenta Enzo Cucchi, “hay que verla solo en la oscuridad; porque las cosas se conservan en la sombra y en la oscuridad” y para mirar el mundo, añade, “hay que poner la cabeza en el suelo, como los calabazas, y las manos sobre las cosas”. Muchas cosas no se ven ni se aprecian con los ojos: permanecen en la sombra y en la oscuridad. Es necesario “ponerles las manos encima”.

En los espacios de la exposición se ha creado un entorno especial en la oscuridad con el fin de que el público viva una experiencia única. Una cueva de seis metros por tres, inspirada en una escultura del artista, alberga tres obras de otros tantos materiales diferentes, que se exploran únicamente con las manos. Una especie de recorrido iniciático para despertar los sentidos adormecidos y tomar conciencia del potencial de nuestro cuerpo y de nuestra sensibilidad. Un recorrido propedéutico para una fruición multisensorial de las esculturas expuestas, para vivir plenamente el encuentro con el arte.

## **Imaginario poético y manualidad: de la calavera al dedal**

La valorización de la multisensorialidad se encuentra en la original invitación para la jornada inaugural de la exposición, que tuvo lugar el 15 de diciembre de 2024. La invitación presenta una imagen visual y táctil al mismo tiempo, con el texto escrito en alta legibilidad y en Braille. En los extremos de un cordón hay una pequeña calavera, símbolo característico de la imaginación poética del artista, y un dedal. Este último fue elegido por Enzo Cucchi como una referencia adicional a la tactilidad y la manualidad.

En cuanto a la organización del espacio que alberga la exposición, está dividido en ambientes especialmente escenográficos, destinados a una narración inclusiva y cautivadora de la poética del artista. Podemos definirlos como escenarios teatrales, donde los actores protagonistas son las obras de arte, a la espera del público para dar vida al espectáculo. Implicación y participación activa son las palabras clave. Ya hemos hablado de la cueva a oscuras, llamada la “Cueva de los ídolos”, que caracteriza un primer escenario teatral, junto con un bosque formado por árboles de tamaño real, también inspirados en las obras del artista. Es una referencia a una humanidad primigenia, genuina, al comienzo de su camino, aún desprovista de esas superestructuras y máscaras que caracterizan a la sociedad actual. Este tema se repite en un segundo espacio que evoca el patio de una casa de campo y la vida rural, fuente de inspiración de Enzo Cucchi, también a través de los testimonios del padre campesino recogidos por Brunella Antomarini en un interesante escrito titulado “Il grano”. Giuseppe Cucchi habla de una vida en la que el cuerpo y los sentidos están en el centro de la experiencia humana, en simbiosis con la tierra, con los animales, con los ritmos de la naturaleza; una vida hecha de esfuerzos, de ritos y de celebraciones colectivas, capaces de crear sólidos lazos sociales.

## Los olores marcan la geopolítica del corazón

Escribe Giuseppe Cucchi: “Siempre sentías los olores, los olores de todo, de lluvia y de la hierba y de la tierra y de las plantas y de los animales. Cada cosa tenía su olor. Por eso te apegabas a las personas y a las cosas, porque el olor te entraba por dentro. Cuando no tienes olor, como hoy, no te vinculas a nada y te liberas de todo con facilidad porque todos huelen igual”.

La presencia de asientos y mesas en este espacio dedicado al patio permite al público hacer una pausa para vivir el tiempo de la exposición de una manera diferente y productiva, aumentando el placer, la relación interpersonal y las oportunidades de aprendizaje y conocimiento. Se podrán consultar catálogos del artista, leer algunos de sus poemas, adquirir conocimientos sobre el tema de la táctilidad en el arte y conocer otras rutas para descubrir las obras del artista en su región natal. Este último tema también está pensado con el objetivo de promover el conocimiento de los territorios de referencia, creando valor añadido e identidad, en sinergia y con la participación de otras realidades locales y culturales, empezando, por ejemplo, por el Ayuntamiento de Morro d’Alba, el pueblo donde nació el artista. Con este fin, se ha creado un mapa visual y táctil especial con los lugares de Las Marcas que albergan obras de Cucchi. Un tercer ambiente reconstruye el estudio del artista, un lugar donde toma forma el rico y original repertorio de imágenes, unas imágenes que no se prestan a una interpretación unívoca, sino que, por el contrario, se caracterizan por la polisemia con referencias a simbologías antiguas que traspasan el misterioso pensamiento esotérico y residen en lo que Jung llamaba el inconsciente colectivo. Un camino interpretativo y de reflexión que el público está llamado a concretar a través de la realización de su propia “Cueva de los ídolos”, en el espacio contiguo al taller, dedicado a la manualidad y la creatividad.

La comunicación y la narración de la exposición son diversas y multimodales, resultando inclusivas y accesibles para todos los públicos. La importante colaboración con RAI Pubblica Utilità ha llevado a la realización de un vídeo informativo totalmente accesible, con audio, subtítulos y traducción en lengua de signos italiana. Se ha realizado una presentación de la exposición dedicada a personas con necesidades comunicativas complejas utilizando estrategias

de Comunicación Aumentativa y Alternativa gracias a la colaboración con un profesional del sector.

Por último, se han estudiado iniciativas y talleres educativos y didácticos específicos, naturalmente inclusivos, dirigidos a escuelas, familias y público adulto, con el fin de vivir momentos de socialización y aprendizaje y favorecer el conocimiento del mundo poético del artista.

# Infancia, amores, el campo y después la luz

de Aureliana Tesei

La exposición de Enzo Cucchi en el Museo Omero es especialmente conmovedora, es decir más que cautivadora: en cierto modo, extraña e inusual. Hay esculturas muy interesantes (para mí raras) por la calidad de los materiales utilizados, como la madera, el mármol y el hierro. Es un recorrido muy intenso y muy íntimo; a veces, individualmente epidérmico. Tocar objetos y herramientas, explorar espacios desconocidos y aparentemente alejados de la memoria del artista, puede asustar y ralentizar la visita. Emocionante la obra con las calaveras porque la calavera no es solo el símbolo que nos recuerda la muerte, sino que también es algo que trae buena suerte. A menudo hay una doble lectura en la obra de Cucchi y, tal vez, esta es una de ellas. El recorrido a oscuras y la entrada en la cueva fueron, por momentos, precarios y difíciles: me recordó a mi infancia, cuando tenía miedo a la oscuridad. Estar en la oscuridad lleva a no ver; tropezamos, avanzamos a trompicones, imaginamos que estamos en otro lugar. Entrar en la cueva es por tanto un símbolo, casi como volver al vientre materno. Sobre todo descubrir las obras y luego, con gran dificultad, encontrarlas. Es esta la gran fuerza de la exposición: variar de forma violenta y rápida. Es hermoso ver los barcos atracados en el puerto, rodeados de numerosas calaveras. Me doy cuenta de que estoy escribiendo con un estilo un poco torpe e infantil: pero todo es verdadero, espontáneo y, en consecuencia, infantil en esta aventura que va más allá de la visión para transportarte a redescubrir el inconsciente. El lugar donde se encuentra el espacio rural, con botellas, carretillas y herramientas de labranza, nos recuerda a los hermosos campos de Las Marcas y nos devuelve a la infancia. No soy una experta en arte, ¡pero sí una apasionada! He descubierto a un artista que solo conocía por su notoriedad y originalidad. Ahora creo que también he aprendido de él sensaciones de serenidad, afectividad y energía que rara vez nos llegan de una manera tan directa y eficaz. En resumen, he empleado bien una tarde en busca de la cultura y de lo que puede darnos.

# Los rayos del sol hacen el Giro de Italia

de Marcello Smarrelli

En la práctica artística, el uso de la luz es determinante y, a menudo, caracteriza tanto al artista como a la obra. Y la prueba ineludible de esto es lo que ocurre hoy en el Museo Omero de Ancona, donde la exposición “L’ombra vede” (*La sombra ve*) apasiona a los visitantes tanto a nivel emocional como físico. ¿La luz o la ausencia de luz determina nuestra existencia o no existencia? En definitiva, incluso la oscuridad ve. Y la explicación que cuenta Enzo Cucchi de que “para comprender plenamente una obra, hay que verla solo en la oscuridad; porque las cosas se conservan en la sombra y en la oscuridad y para mirar el mundo, hay que poner la cabeza en el suelo, como los calabazas”, permite comprender que no se trata de una exposición tradicional, sino de una experiencia sensorial íntima construida junto con el artista. De una cueva a un corral de campo, el recorrido pasa de ser escenográfico a ser fuertemente sensorial, hasta hacernos percibir el espacio creativo del artista.

Es por esto que considero útil retomar un interesante diálogo que mantuve con Cucchi en una ocasión anterior y que quiero volver a proponer, aunque parcialmente publicado (Skira «I raggi del sole fanno il giro del mondo») sobre el tema de la relación de los artistas con la luz.

Estas son las respuestas de Enzo Cucchi a mis preguntas:

La luz es lo que cuenta Ortega y Gasset en *Papeles sobre Velázquez y Goya*, es la luz que utiliza Velázquez para iluminar las cosas.

La luz es algo que se siente pero no se ve. Lo que ves es el color que existe porque lo revela la luz.

La luz es lo único que se blasfema realmente cada vez que la nombramos, pero es la única blasfemia gloriosa.

La luz se siente y ya está. La luz está o no está.

¿La luz para Piero della Francesca? La luz... es

*¿La luz de Caravaggio?* La luz... es. Es lo contrario de todos aquellos artistas cuya visión nebulosa es solo un arrebatado de romanticismo.

*¿La luz de la escultura?* La luz... es. Pero no se ve dando vueltas alrededor del objeto. La luz está dentro de la escultura y se percibe inmediatamente a primera vista.

*¿La luz en la arquitectura?* La luz... no es. Cuando va bien en la arquitectura, uno se orienta. La luz en la arquitectura es algo de baja calidad.

*¿La luz de los arquitectos?* La luz... no es. Es una luz artificial, los arquitectos crean una luz formal, están ciegos, hacen escenarios y los iluminan. Hacen de la luz lo que la luz no es: un deslumbramiento.

*¿La luz del sur?* La luz... es. Llena de sudor brillante.

*¿La luz de la belleza?* La luz... es. La luz contemporánea está dopada. Belleza con dopaje.

*¿La luz de la piedra?* La luz... es. La piedra es luz y los mármoles tienen ojos porque las cosas que pueden ver tienen luz en su interior.

*¿La forma de la luz?* La luz... es un triángulo.

*¿El número de la luz?* La luz... es el número tres.

*¿La luz artificial?* La luz... no es. A nivel universal, los científicos de la NASA podrían hablar de ella, pero a nivel local, mejor lo hace el vecino electricista.

*¿La luz de Roma?* La luz... es. La luz de Roma es la de una prostituta.

*¿A dónde va la luz?* La luz... es. La luz ilumina las cosas necesarias.

# De pulchritudine. La oscuridad y la belleza

de Aldo Grassini

Un atardecer fascinante, una sonrisa radiante, la obra maestra de un gran artista: ¿el esplendor de la belleza siempre pasa a través de los ojos? ¿Y la vida de un ciego nunca se regocija con la alegría de la belleza?

Muchos piensan con terror en un mundo sin luz e impermeable al placer de vivir, un mundo permanentemente envuelto en la pesadez de la oscuridad. Pero la ceguera produce sobre todo problemas de carácter práctico con repercusiones sociales muy negativas. En cuanto a la visión del mundo... no olvidemos que para un ciego de nacimiento la oscuridad no existe, nunca ha tenido experiencia de ella como tampoco de la luz. La oscuridad es para él una palabra sin un significado concreto. Así pues, dejemos a un lado la romántica tristeza de una vida envuelta en las tinieblas y planteémonos el problema en términos reales.

En primer lugar, es evidente que la belleza no reside solo en el reino de la vista. Puede ser hermosa una combinación de sonidos (la música) o una combinación de palabras (la poesía); hermosa una efusión de aromas, una relación humana, una situación social. En todo esto, la vista no tiene nada que ver.

Pero no quiero eludir la pregunta inicial: ¿la belleza de la naturaleza, de un ser humano, de una obra de arte pertenece únicamente al dominio de la visión?

Intentemos primero aclarar los contornos del sentimiento de la belleza. Es bello todo aquello que produce en nosotros una sensación de bienestar, una armonía satisfactoria de relaciones entre las cosas y con las cosas, una relación fructífera con el objeto que estimula en nosotros un impulso beneficioso de vitalidad. Sí, la belleza es un sentimiento, no la cualidad de un objeto, sino de la emoción que este es capaz de despertar en nosotros. Y este sentido de íntima cohesión de la multiplicidad puede ser estimulado incluso por el contraste y la disonancia cuando el arte logra sublimarlos en la unidad de una síntesis genial.

En todo esto, los sentidos tienen un papel importante, pero lo que cuenta es la capacidad de traducir esas sensaciones en significados apasionantes, en emociones y en sentimientos.

Un atardecer emocionante es hermoso de ver si logra realizar a través de la mirada el asombro indescriptible de la afortunada relación con la naturaleza en el *hic et nunc* de una situación feliz. Pero esta relación con la naturaleza no nace solo de la vista: es mucho más fuerte y significativa si nos involucra en la globalidad de nuestro ser. Una relación virtual nunca es comparable a la realidad de una emoción vivida en directo. Contemplar ese atardecer estando allí, en la colina frente al mar, no es como verlo en la pantalla del televisor o en una fotografía. La diferencia está en añadir a la sensación visual la calidez del aire que nos roza, los aromas traídos por el viento, el canto de los pájaros a la puesta del sol y, tal vez, el placer de una compañía agradable. Esa imagen visual se vuelve mucho más fascinante si hace parte de una experiencia rica porque es real.

Los sentidos, la mente, el corazón: este es el camino de la belleza.

A un ciego le falta esa imagen visual que para los videntes representa la primera etapa, pero incluso él puede vivir una relación con la naturaleza basada en la sincronía de los otros sentidos capaz de iniciar ese viaje maravilloso.

En cuanto a la apreciación de una obra de arte, podemos indicar el mismo camino: el enfoque táctil o incluso multisensorial permite penetrar en los secretos de la belleza al igual que el enfoque visual. La sensibilidad táctil, tan poco conocida, ofrece una amplia gama de cualidades específicas, esenciales para un conocimiento profundo de las cosas y de los materiales, pero también para el puro placer de tocar como primer paso hacia una experiencia estética rica y refinada (Aldo Grassini: «Per un'estetica della tattilità. Ma esistono davvero arti visive?», Armando, 2019).

Antes de terminar, quiero detenerme, aunque sea brevemente, en la belleza de una persona, de una sonrisa, de una figura. El camino siempre es el mismo: los sentidos, la mente, el corazón. En este caso, sin embargo, por razones sociales el tacto raramente es útil, ya que nuestra cultura no permite tocar a una persona, a menos que exista una relación afectiva. Pero debemos ser conscientes de que

la belleza de una persona nunca está ligada, contrariamente a lo que se cree de manera superficial, exclusivamente a las formas físicas. Lo que nos gusta o incluso nos fascina es la personalidad. Una persona es bella por lo que su figura sabe inspirarnos. Un rostro bien hecho nunca es bello si es inexpresivo. Una figura humana debe comunicar algo, debe despertar un interés y eso nunca depende solo de las formas físicas. Un cuerpo es atractivo por la actitud que adopta, la boca se transfigura con la sonrisa, los ojos encantan por la luz que los anima, un rostro por el pensamiento que revela.

Todo esto se aprende con los ojos, pero existen otras sensaciones capaces de revelar los rasgos de una personalidad. Un rostro operado puede engañar a la vista, pero no consigue ocultar el paso de la juventud al contacto de la mano. Y luego está la voz. Quien ve no siempre se da cuenta, pero la voz es un elemento de fisicidad, como el cuerpo, que se percibe con el sentido del oído y revela todos los matices más sutiles de la emotividad. Se dice que los ojos son el espejo del alma, pero esta definición también puede aplicarse con razón a la voz. Los sentidos, la mente, el corazón: el camino de la belleza vale también para un ciego en lo que respecta a las personas. Alguien puede objetar que su juicio podría no coincidir con el juicio de quien ve, pero yo, a mi vez, puedo objetar que ¡en esta observación hay una presunción de objetividad como monopolio exclusivo de la vista!

*(artículo parcialmente publicado en revistas especializadas y en la red)*

# Tras las huellas de los Guerreros de Cagli: un puente entre pasado y futuro a través de la digitalización museística

de Daisy De Nardis y Federica Galazzi

En el sugestivo marco del Museo Archeologico e della Via Flaminia de Cagli, un innovador proyecto de digitalización devuelve virtualmente al territorio uno de sus testimonios arqueológicos más significativos: los guerreros de Coltona. Gracias a tecnologías avanzadas y a un enfoque inclusivo, el museo se convierte en un espacio inmersivo y multisensorial para ofrecer a los visitantes una experiencia apasionante y accesible para todos.

En 1878, doce estatuillas de bronce que representaban a divinidades guerreras fueron encontradas en Coltona, cerca de Cagli. Desde entonces, estos valiosos hallazgos se han conservado en el Museo Archeologico Nazionale delle Marche, en Ancona, negando al territorio la conservación de parte de su memoria histórica. El proyecto “Tras las huellas de los guerreros de Cagli”, desarrollado en el marco de la iniciativa europea Next-Museum, ha colmado esta laguna a través de instalaciones interactivas y réplicas digitales que devuelven simbólicamente las estatuillas a la comunidad local, reforzando el vínculo entre el museo cívico y el museo nacional.

La iniciativa se inscribe en un contexto más amplio de valorización del patrimonio cultural de las zonas del interior, a menudo excluidas de los grandes circuitos turísticos. Devolver, aunque sea solo virtualmente, las estatuillas a su territorio de origen significa devolver a la comunidad parte de su historia e identidad, permitiendo a los visitantes redescubrir el vínculo entre el pasado y el presente.

El estudio preliminar tenía como objetivo reconocer la identidad propia del museo y encontrar la forma adecuada de valorarla. El corazón de la iniciativa reside, de hecho, en haber reunido a un equipo multidisciplinar que ha ideado un proyecto que combina arqueología, tecnología y narración multisensorial. La exposición se ha enriquecido con:

- Réplicas táctiles de las estatuillas de bronce realizadas con impresión 3D y accesibles también para personas con discapacidad visual. El Museo Tattile Statale Omero ha colaborado activamente en el diseño de estos soportes para que el público invidente pudiera “leer” las obras a través del tacto.
- Una mesa interactiva (con inscripciones también en Braille) que permite explorar la historia de los guerreros a través de una narración audiovisual, activada por fichas que los visitantes pueden mover entre las diferentes etapas del recorrido. Esta herramienta no solo enriquece la visita, sino que estimula una experiencia activa y participativa.
- Video relato en motion graphic (con subtítulos en italiano/inglés) activable desde una mesa interactiva, diseñado con una narración atractiva para niños y jóvenes, para describir el recorrido realizado por los bronceos a lo largo de su camino, desde el hallazgo hasta la digitalización.
- Un recorrido virtual de los hallazgos arqueológicos presentes en el territorio de Cagli: una invitación a descubrir lugares de interés histórico que no son siempre de fácil acceso. Gracias a un mapa interactivo, el visitante puede sumergirse en un viaje en el tiempo y en el espacio, descubriendo la importancia de la Vía Flaminia en el pasado.

El enfoque adoptado sigue los principios del “Design for All”, haciendo del museo un lugar de inclusión y participación para un público diversificado. El concepto de “museo accesible” no se limita a garantizar recorridos sin barreras arquitectónicas, sino que se extiende a la posibilidad de disfrutar del conocimiento a través de modalidades diferentes: táctiles, visuales, sonoras e interactivas.

Uno de los aspectos más innovadores del proyecto ha sido el reconocimiento de la figura del Comisario Digital, capaz de integrar herramientas digitales en la gestión del museo, en la promoción y en la creación de nuevas experiencias de disfrute de las obras. El proyecto Next-Museum ha invertido en la formación de esta profesión, proporcionando competencias avanzadas para la digitalización y la valorización del patrimonio cultural.

El Comisario Digital actúa como mediador entre los contenidos científicos, las necesidades del público y las nuevas posibilidades ofrecidas por la digitalización. Gracias a su visión, el museo se convierte en un entorno en constante evolución, capaz de responder a los nuevos retos de la comunicación cultural.

“Tras las huellas de los guerreros de Cagli” es un ejemplo virtuoso de cómo la tecnología puede ponerse al servicio de la cultura sin sustituirla, sino amplificando su capacidad de involucrar al público. La iniciativa ha sido galardonada con el Premio Nacional de Inclusión 3.0 de UNIMC, un reconocimiento que subraya el impacto positivo del proyecto en la creación de valor para el territorio y la comunidad.

Este modelo de museo accesible, interactivo y vinculado con el territorio representa un punto de referencia para otras realidades museísticas de pequeño y mediano tamaño, demostrando cómo la digitalización puede ser una herramienta eficaz para dar valor al patrimonio cultural, haciéndolo vivo y accesible para todos. La tecnología resulta ser, no un fin, sino un medio para enriquecer la narración y ofrecer nuevas claves de lectura del pasado.

Por último, pero no menos importante, el proyecto ha puesto de relieve la importancia de la colaboración entre diferentes realidades para sensibilizar e involucrar al territorio: organismos públicos, universidades, institutos de investigación, asociaciones culturales y empresas especializadas. La pluralidad de los sujetos involucrados ha permitido desarrollar, por lo tanto, un recorrido innovador, capaz de combinar el rigor científico y la accesibilidad, abriendo el camino a nuevas perspectivas para el futuro de los museos locales.

Un elemento clave del éxito del proyecto ha sido la participación del grupo de trabajo interdisciplinario, coordinado por Fondazione Marche Cultura (líder del proyecto).

A través de mesas de trabajo y reuniones periódicas, se ha llevado a cabo un análisis profundizado del territorio, identificando las mejores estrategias para rediseñar la imagen del museo. Esta sinergia entre profesionales de diferentes ámbitos - diseñadores, organizadores, comunicadores, arqueólogos, museólogos, ingenieros, expertos en accesibilidad, desarrolladores digitales y dobladores - ha

permitido equilibrar las necesidades de conservación con la innovación digital, experimentando nuevas formas de narración e interacción para el público.

En concreto, el proyecto ha contado con la participación de: Fondazione Marche Cultura, Università Politecnica delle Marche, ICOM Italia, Museo Archeologico e della Via Flaminia di Cagli, Museo Archeologico Nazionale delle Marche, Museo Tattile Statale Omero, Ayuntamiento de Cagli, Ayuntamiento de Fano, Confcommercio Marche Nord, UICI Pesaro, además de profesionales de la producción en motion graphic, doblaje, impresiones en 3D, montaje e instalaciones digitales para museos.

La integración de diferentes competencias ha permitido abordar el proyecto con una visión amplia e inclusiva, garantizando una restitución precisa y atractiva del patrimonio cultural, y creando un modelo replicable para otros museos que deseen emprender un camino de digitalización y accesibilidad.

# En Pascua como Robinson en la isla desierta. Cuando la táctilidad se convierte en percepción estética, la realidad es más bella

de Claudia Consonni

Mientras vagaba entre los estantes del supermercado y en las pastelerías en busca de un animalito de chocolate para sustituir al huevo de Pascua, me costó encontrar un objeto que tuviera un porcentaje muy alto de cacao de calidad que satisficiera mi paladar y tuviera al mismo tiempo una forma agradable. Dejo de lado el aspecto exterior del objeto, la gráfica y el envase para centrarme en las características formales que puedo explorar con el tacto. A veces, estos objetos, incluso los de marcas famosas que ofrecen un cacao excelente, no superan el examen de la análisis táctil. Las desproporciones, la aproximación de los detalles, el relieve marcado en la unión de los moldes y, en algunos casos, la escasa similitud con el animal real decepcionan la percepción táctil. La experiencia deja de ser agradable. Y si el gusto y el olfato quedan satisfechos, falta el placer estético.

Sin embargo, me gusta pensar que la constancia a menudo tiene su recompensa y las personas ciegas lo saben. Tuve la suerte de encontrar una gallina de chocolate muy bonita. Fue una pequeña experiencia gratificante que me ayudó a celebrar la Pascua en solitario.

Hoy en día somos muchos los que pasamos la Pascua solos, como Robinson en la isla desierta o como ese príncipito que en su pequeño planeta errante fue catapultado al desierto por accidente. Solos porque estamos solteros, viudos y viudas, solteronas y solterones, divorciados, separados, divididos en casa y fuera. ¡Nosotros somos los que no aman los domingos! Mejor el sábado y los días laborables. Que sea Navidad o Pascua da igual. Comer en cada fiesta con los suegros o los padres nos aburre y pasamos del dichoso refrán italiano “Navidad con los tuyos y Pascua con quien quieras”. Nosotros, gente amable, abierta, creativa y solitaria, somos un archipiélago flotante, islas perezosas, seres indolentes y volubles, y tenemos nuestros rituales tal vez porque estamos solos,

separados y sin anclaje. Nuestros pensamientos nunca se detienen. E inventamos el ritual que nos falta.

El mío es así.

Compré una gallina, una gallina pequeña y bonita vestida de oro. La guardé unos días esperando la Pascua, encerrada en la sombra de una bolsa. Ahora que ha llegado el momento, la contemplo en la mesa puesta con elegancia y con un detalle más, la rosa en el jarrón para honrar la fiesta. La admiro en el centro de un plato de porcelana blanca bordeado de azul y plata. La hago girar sobre sí misma para observarla mejor, como haría una modelo frente a un cliente adinerado. Imagino que, por el esfuerzo, le ha entrado sed. La acerco al borde azul y plateado para que lo picotee, se sabe que la porcelana siempre está fresca. Luego le quito el envoltorio dorado. Y ahí está: oscura, pulida, con un aroma exótico. Examino los detalles: las hermosas proporciones, la gracia del cuello delgado y arqueado, la colita simpática y las alas apenas dibujadas. Sigo admirándola, mientras mis papilas gustativas cobran vida. Me viene a la mente un vals de Shostakovich y la hago girar al ritmo, una, dos, tres, seis veces para desorientarla y aturdira. Cojo con dos dedos su cuello desnudo y, ¡atención! Me meto en la boca su cabecita. ¡Clic! Cae la guillotina.

- ¡Cariño, estás deliciosa! -

Bebo un vaso de agua y sonrío.

El rito se ha cumplido, consumido en soledad. Nada de vídeos ni de fotos para Facebook, como en la isla desierta o en el planeta del principito.

- Pero el rito, ¿no es compartir y participar? -

Me parece oír una objeción.

El rito también es esto. Cuando son verdaderas y sentidas, la puesta en común y la participación lo fortalecen, pero el rito es el rito: es una necesidad profunda que marca la singularidad de la persona. Son los diferentes componentes del alma los que participan, que festejan, que insisten para inventar otro rito y, cuando se puede, darle una forma hermosa.

Tras el primer bocado, siguen la cola y las otras partes de la gallina. Queda el papel dorado, una lámina fina y crujiente que se dobla y se moldea a placer.

Este es el donativo que ofrece el rito a quien sabe inventarlo, a quien, como yo, busca en un momento de la vida cotidiana un fragmento de belleza.

En Pascua como Robinson en la isla desierta

Cuando la tactilidad se convierte en percepción estética, la realidad es más bella.



# Créditos

## Aisthesis

### Descubrir el arte con todos los sentidos

Promueve y difunde estudios e investigaciones sobre la percepción sensorial y la accesibilidad al patrimonio cultural.

Revista de voz en línea – [www.museoomero.it](http://www.museoomero.it)

Número 29 – Año 12 – Abril 2025

### Sede editorial y de gestión:

Museo Tattile Statale Omero - Mole Vanvitelliana

Banchina da Chio 28 - Ancona

[www.museoomero.it](http://www.museoomero.it)

**Editor:** Associazione Per il Museo Tattile Statale Omero ODV-ETS.

Per il  
  
ODV - ETS

**Director:** Aldo Grassini.

**Directora responsable:** Gabriella Papini.

**Redacción:** Monica Bernacchia, Andrea Sòcrati, Annalisa Trasatti, Massimiliano Trubbiani, Alessia Varricchio.

**Proyecto gráfico y maquetación:** Massimo Gatto.

**Traductora:** Elisabetta Paolozzi.

**Grabación y masterización de** Matteo Schiaroli.

**Voz:** Luca Violini.



**mö** museo  
tattile statale  
**omero**

[www.museomero.it](http://www.museomero.it)